



*López Obrador asegura no ser el poder tras el trono, pero lo dice desde atrás del trono. Maximato, pues.*

## La sombra

**E**n lo relativo al sexo mi marido es un meteorólogo”. Esa extraña declaración hizo doña Frustracia en la merienda de los jueves. Una de las presentes le preguntó por qué decía eso. Explicó doña Frustracia: “El meteorólogo habla del clima, pero no puede hacer nada con respecto a él. Así es mi marido en lo relativo al sexo”... Los recién casados regresaron de la luna de miel y llegaron al depa donde iban a vivir. En el momento mismo en que entraron, la desposada le dijo a su flamante marido: “Cocina o recámara. Escoge una de las dos. Sólo en ésa seré buena”... El tímido joven se acercó a la pizpireta Rosibel: “Señorita: ¿me permite un segundo?”. “Claro que sí –accedió ella prontamente–. Pero recuérdame cuándo te permití el primero”... Las lenguas vespertinas –así decía cierto señor en vez de decir “las lenguas vespertinas”– afirman que López Obrador ha escrito más libros que los que ha leído. Según se ve por el número de sus obras –21 hasta este momento–, escribe con mayor rapidez que como habla. Su más reciente obra lleva sonoro título: “Grandeza”. Ese nombre subliminal lo mismo puede referirse al tema del volumen que al autor. La repentina aparición por video

para anunciar su libro la hizo AMLO en vísperas de que el gobierno actual celebre el séptimo aniversario de la toma del poder por el régimen obradorista. A confesión de parte relevo de prueba, reza una máxima jurídica. Esa celebración es evidencia de que el actual sexenio es una mera prolongación del anterior, presidido por el que dice que se va, pero no tanto. López Obrador intervendrá nuevamente, según su propio dicho, en caso de que la democracia o la soberanía nacional se vean amenazadas, o si la presidenta Sheinbaum se lo pide. Desde luego, él será quien diga si tales amenazas existen, y él mismo hará que la Presidenta le pida su mesiánica intervención. Maximato, pues. AMLO es diestro en entuturutar. Un momento, por favor. Voy a ver qué es eso de “entuturutar”. Según el lexicón de la Academia, entuturutar es embaucar. Asegura López que no le hará sombra a Claudia Sheinbaum, pero al decir eso ya le está haciendo sombra. Jura y perjura no ser el poder tras el trono, pero lo dice desde atrás del trono. No habrá ausente más presente que él. Permitaseme una evocación personal. En tiempos de mi primera juventud fui actor. (Todos lo hemos sido en algún modo). Participé en un

culebrón –así eran designados los dramas teatrales tremendistas– llamado “La antorcha escondida”, de Gabriel D’Annunzio, autor italiano hoy justamente olvidado. Se me asignó el papel de “Sombra que pasa”. Mi actuación duraba tres segundos, y consistía en pasar furtivamente tras un telón de fondo que no dejaba ver más que mi sombra. Eso sí: al final de la representación salía yo al escenario al lado de los demás actores y agradecía con profundas reverencias el aplauso del público. Pues bien: López Obrador es sombra que no pasa. ¿Que está retirado ya de la vida pública? ¿Que no es el poder tras el trono? ¿Que busca evitar convertirse en cacique, caudillo o jefe máximo? Expresaré mi opinión con una frase que antes se empleaba para mostrar incredulidad o escepticismo: a otro perro con ese hueso... La señorita Himenia le comentó a su amiga Celiberia: “Cuando don Cucurulo va a mi casa me molesta”. “¡Viejo abusivo! –se indignó Celiberia–. ¿Qué te hace?”. “Nada –respondió la señorita Himenia–. Eso es lo que me molesta”... El severo genitor escuchó un sospechoso silencio, y desde el segundo piso le preguntó a su hija: “¿Está ahí tu novio?”. “No, papi –respondió la muchacha–, pero ya va llegando”... FIN.

